

Iván Muñiz

¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?



PASEO SANTO TACHÓN

Ayuntamiento de Castrillón







Edición limitada y numerada: ejemplar número 1 de 7. 999. 474. 450 ejemplares



Iván Muñiz  
¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?

Ayuntamiento de Castrillón  
Conmemoración del 8º Centenario del alfoz de Castrelyon

Título: ¿Sabes que tienes 800 años?

Serie Castrelyon. 800 años de historia, nº 3.

© Maquetación y diseños: Iván Muñiz López

Primera edición: julio de 2022

© de la presente edición: Ayuntamiento de Castrillón

© de la idea original, carteles y texto: Iván Muñiz López, 2022

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la reprografía o el tratamiento informático

"Hemos plantado nuestras semillas. Pedimos que nuestro esfuerzo produzca comida sencilla para nuestros gustos sencillos (...). Gracias por un lugar donde perpetuar nuestra huella".

Terry Southern & Dennis Hopper & Peter Fonda, *Easy Rider*.

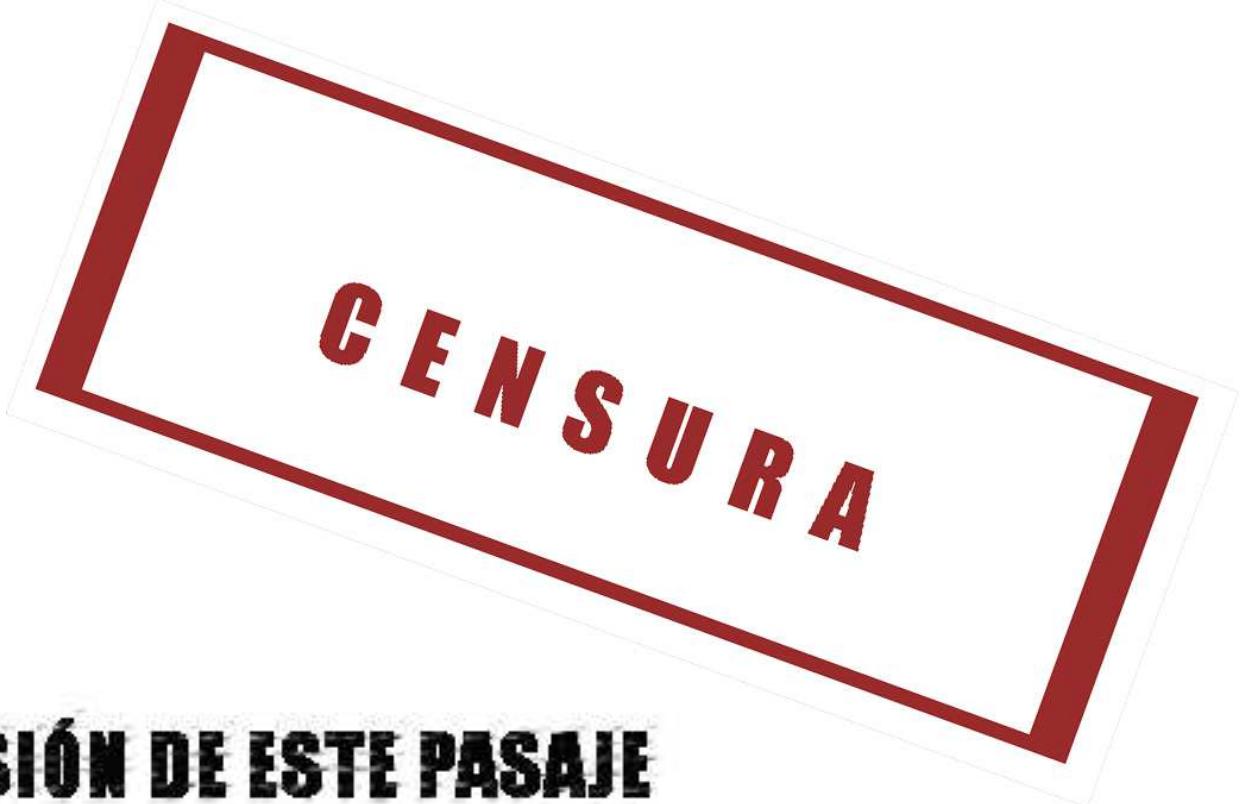
**Tendencioso**



## **Advertencia del autor**

En el texto se han empleado los modelos de supresión, tachaduras, expresiones y cuños oficiales usados por la censura de la Dictadura en cartas de particulares y libros de autores como Hemingway, Durrell, Anaïs Nin o Mailer.





**CENSURA**

## **SE ACONSEJA LA SUPRESIÓN DE ESTE PASAJE**

Celebrar una conmemoración hablando de lo sencillo, de lo que importa, hablando de ti, en un ritual predisuelto al boato y los bastones, hacerlo recogiendo a paladas de las calles y los campos, de algunos calveros de los bosques, las palabras precisas, ni una más, las pequeñas historias, todas cuantas quieran, todas cuantas se presenten, por voluntad propia, para contarse al oído de la gente.

Es nueva esta visión. Un suceso grande contado de forma diminuta.

Todas las criaturas de este mundo asumen el derecho de recordar. Puede haber memorias prodigiosas como la del elefante, o modestas y pasajeras, como la del pez. Pero hay en los organismos más sencillos un anaquel donde se almacenan algunas señales, los documentos del paisaje y el coto de caza o la biografía de la manada, ya sea en la sangre, en la savia, en los anillos del árbol o en el dedo de los viejos, que testimonian el pasado de un territorio con la mirada de 360°, la vista al horizonte y la mano en alto. Y señalan los límites de su vida: el mojón, la piedra inscrita, la marca de un puñal en la corteza del hayedo.

Una tierra tiene el derecho de recuperar su biografía. Está en su genética. Y el mundo, el deber de respetar ese derecho. Así se ha pensado, se ha creído justo y oportuno.

Este es el libro de un repertorio de carteles, pasajes historiados a color. Proclamas conmemorativas de las personas que dicen cosas. Para que se vean y se muevan, para imprimirse con los ojos o con el cartucho de tinta. Y darle a la vida la revuelta buena de la convivencia.

No hay mucho que comentar aquí de las composiciones plásticas. Ellas se encargarán de todo.

Los textos ilustran las ilustraciones, acompañándolas discretamente, como los enunciados que dan título a los cromos de los álbumes de niños en el reverso. Este es un album de esos otros cromos, mayores, que se pegan a las páginas de la ciudad, para comunicar ideas, decisiones comunales, motivos de regocijo, la fiesta y la verbena y que recargan las paredes en los meses en los que el pueblo, en una democracia real, despierta más temprano y decide. Y creo que dicen algunas cuestiones que merece la pena leer. Los motivos por los que se habla con unos colores y no con otros, el proceso por el que se escoge de la gramática de las artes plásticas unas soluciones, estas de aquí, y no las otras, las de más allá. No de forma caprichosa o arbitraria, sino como un medio expresivo, el que hemos encontrado más preciso y riguroso para exponer una idea, transmitir un sentimiento, descartando a poder ser el adorno decorativo. Es importante que la gente comprenda estos lenguajes. Es primordial la comprensión.

Las fotografías son una aportación de grupo, una colecta por la salud de la historia.

Diez carteles. 800 años legítimos, recontados desde un 23 de junio de 1222, de sitios con sus rostros y sus tiempos.

Imágenes libres de disputa.

Supongo que todos nosotros tenemos la edad de las ramas altas del árbol y la calle que nos vio nacer.

Supongo que todos tenemos la edad del futuro.

Ahora dará comienzo. Ahí. En estas tierras a vuelta de página. Nuestra historia. Expresada, eso confío, con más claridad que este légame turbio. Ya no eran horas. El libro concluía. Se hacía de noche y por un descuido mío se fueron cerrando los párpados de las palabras.



**VISADO Y AUTORIZADO**  
**Fecha 10-7-2022**





Adriano Alonso. Molinero de Naveces. 1916  
¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?

8º Centenario del Concejo  
de Castrillón 1222-2022



Ayuntamiento  
de Castrillón



## Adriano Alonso, el molinero

Tenía que encabezar la galería. Era inevitable. Y necesario. Que nos desafiase este rostro del anciano eterno, un tiempo antiguo que rueda sin chillar y se nos viene encima como el carro en el recodo de las curvas. Sus aires solemnes de barba larga, gorro y pipa universal, procedentes de la Inglaterra victoriana, de Walt Whitman en una pradera de West Hills, o de este rincón de Naveces donde habitó Adriano Alonso. Las crónicas periodísticas de la época suelen ennoblecero con el título de grandeza que se concede a la gente sin título, probádonos que esa persona ha encontrado una manera de destacar modestamente en la comunidad: el "popular" molinero de Naveces.

Los molineros y sus edificios laborales, los molinos - talleres fabriles de las cosechas - eran componentes muy apreciados en las aldeas medievales y codiciados por los nobles y los monasterios. Ahí adentro Adriano movía los hilos que daban el paso del cereal cosechado a su panificación.

El molín de Adriano aguantó muchos envites, por muchos años, al marchársenos su administrador del río, aposentado a su orilla. Hoy es barda y ladrillo.



América y Encarnación en el agosto de Pillarno. 1920  
¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?

Fotografía de la Asociación de Vecinos de Pillarno

8º Centenario del Concejo  
de Castrillón 1222-2022



Ayuntamiento  
de Castrillón



## **América y Encarnación en el agosto de Pillarno**

Los verdes de la vega envolviendo la sonrisa seria de estas dos amigas, con la existencia en sus cuerpos (y el reloj de pulsera) de miles de mujeres campesinas que practicaron el pluriempleo radial del eterno retorno: nacer, casarse, trabajar, parir, renacer, trabajar, parir, trabajar, parir, cosechar hijos y los rabos de la escanda - más adelante será el maíz - o el agua en movimiento de las fuentes. Siempre a unas pocas varas de distancia de los huertos y las camas.





El médico José María Pérez y los emigrantes de la Sociedad de Castrillón. La Habana, 1916

**¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?**

**8º Centenario del Concejo  
de Castrillón 1222-2022**



Ayuntamiento  
de Castrillón



## **Los emigrantes. La Habana, 1916**

Y los descendientes de los campesinos de Castrelyon echaron a gatear por tres cuartas partes del mundo, al exterior del valle, la parroquia y la casa y de las rutas de los viajes, sin regreso asegurado, del sorteo de quintos. Muchos ya tomaron los barcos de Barlovento a inicios del s. XIX, hacia Cuba y las tiendas de ultramarinos de sus parientes. En 1916 un centenar de castrillonenses, residentes en la Habana, se reunieron en el establecimiento *La Polar*. Había cruzado el océano tras ellos un médico afincado en nuestras tierras, el doctor José María Pérez, responsable del hospitalillo de la Real Compañía Asturiana de Minas en Arnao. Lo recibieron, lo agasajaron y un periodista escribió su crónica:

"Fue el domingo anterior, en fiesta deliciosa, llena de cariños recíprocos, entre el médico sabio que presta sus servicios celosa y desinteresadamente, haciendo de su profesión verdadero apostolado, y sus convecinos agradecidos, hombres humildes, que al salir del terruño llevaron en sus corazones el recuerdo del galeno bienhechor y que al ver a éste de paso por el país en que viven, quisieron patentizarle que nada olvidaban, que seguían amándole lo mismo que allá, en el lejano rincón natal. Dispuso el homenaje la naciente Sociedad de Castrillón".

El fotógrafo quiso señalar la **individualidad** del doctor tatuando una cruz en el dorso de su mano.



Los carreteros

Carretera de la Costa. Inicios del s. XX

¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?



## Los carreteros

Trazaron en el siglo XIX la Carretera de la Costa, asiento de la actual carretera N-632, y cortaron con ella la urdimbre de muchos caminos perfilados en los siglos medievales que las comunidades reparaban con sus manos, acudiendo en grupo a las sestaferias, calzándolos de cantos de río y barro y algunos pellejos de piel.

Atraviesa en medio el camino de hierro de la mina. Y detrás, perdura de momento el transporte ya herido de las diligencias valijeras que acarreaban pasajeros y cartas de las colonias de Ultramar, deteniéndose por las paradas de postas, de estafeta en estafeta. El mayoral en el pescante, el viajero en el asiento de los vientos, el del banco encaramado al techo como en los primeros autobuses de dos pisos; las ventanas protegidas por cortinajes, frágiles como el vidrio de sarga de las casas campesinas.

A la manera del efecto "flou", por el que se aplica bromóleo o vaselina a las lentes si las imágenes hablan de sueños y recuerdos, un vórtice azul y amarillo rodea la estampa.



Las varas de hierba. Pillarno. Primera mitad del s. XX  
¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?

Fotografía de la Asociación de Vecinos de Pillarno

8º Centenario del Concejo  
de Castrillón 1222-2022



Ayuntamiento  
de Castrillón



## Las varas de hierba

Se han extinguido hoy de la botánica de los campos las varas de hierba y los bálagos, apropiándose de su espacio los bultos negros o azules de la hierba empacada en rollos y cilindros que parecen a la distancia piezas de mecano o fustes de columna desprendidos de un templo de plástico y el agrio aroma, al aproximarse a ellos, del fermento de la leche y el cuajo de las cuadras.

Pude participar de niño en la compostura de las últimas varas, tipís de paja del este y el oeste asturiano, el poste central al que se orillaban los cargamentos de la hierba pinchados al aire por la pala de dientes y el garabato.

Posan estas gentes de Pillarno y posan las arrugas viejas de la foto.

Colores vivos de las estampas pintadas, como los maquillajes que se aplicaban en los rostros de los retratos de estudio, pigmentando la lividez lunar del blanco y negro.





*Las mujeres se subieron a  
un banquito para aparecer  
altas (sino lo digo el truco pasa).  
Soledad se había echado  
porque el vinillo la había  
entusiasmado un poco; pero  
pronto se repuso. De ahí  
que no figure en la foto.  
Celia*

**Las mujeres se subieron a un banquito**

**Para aparecer altas (sino lo digo el truco pasa).  
Soledad se había echado porque el vinillo la había  
entusiasmado un poco; pero pronto se repuso. De ahí  
que no figure en la foto.**

**Celia**

Postal circulada por Celia al pueblo de Raíces Viejo. Mediados del siglo XX

**¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?**

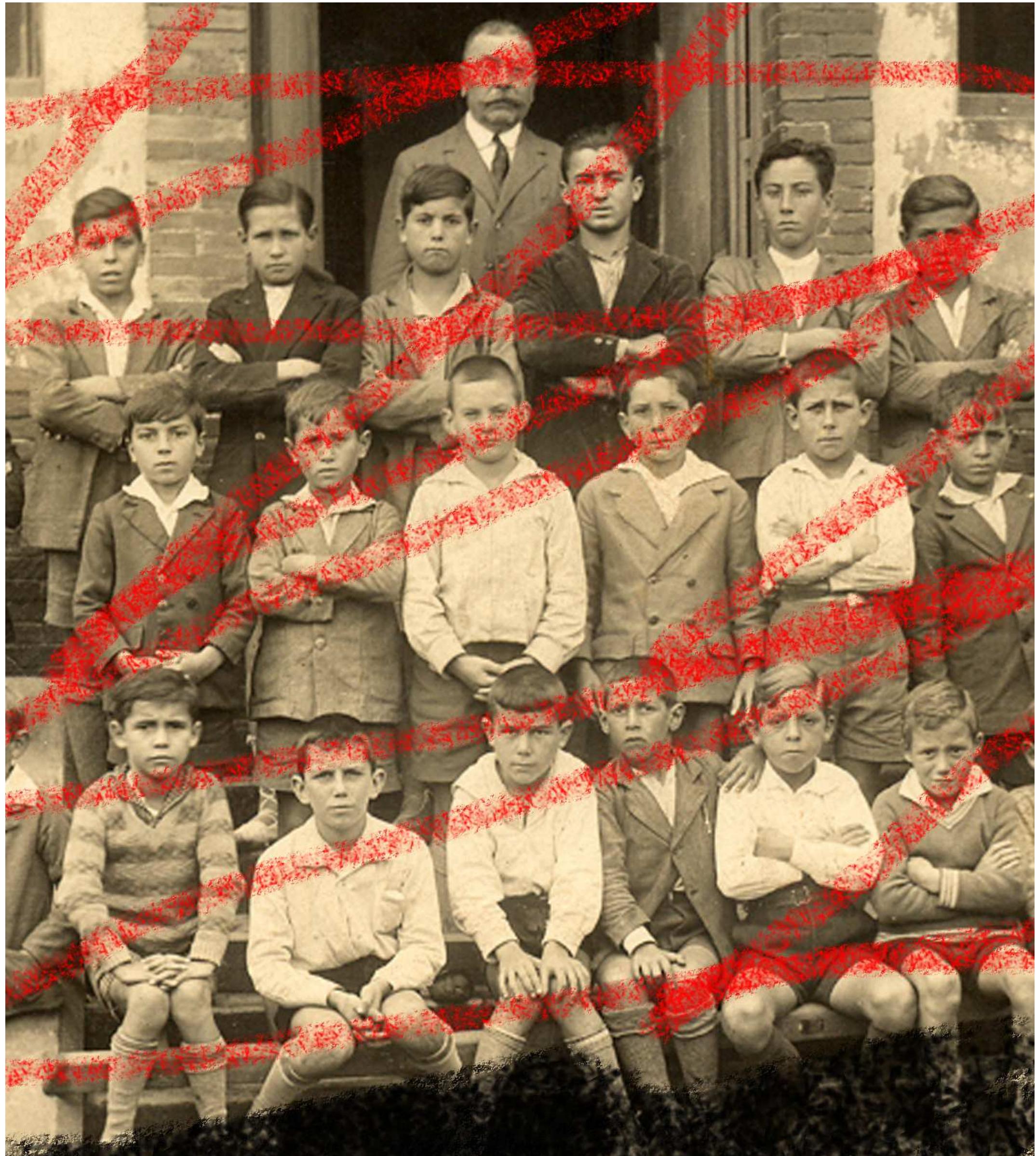


### **Las mujeres se subieron a un banquito**

No sobra ni una palabra - y basta con una imagen - de esta declaración de principios de unas cuantas mujeres que idearon con mucha sencillez y verdad lo que la posteridad diría más en alto, más solemne, menos espontáneo, más global, menos familiar. Y tan simple y franco y justo. Con esas maravillosas sonrisas que decidieron alzarse a sus caras. Para tenernos algo que contar: hay más alegría arriba que abajo. Y sitio para todos. Para todas.

**SE ACONSEJA LA SUPRESIÓN DE ESTE PASAJE**





Quietos, muy quietos... Listos. ¡Ya! Escuelas de Raíces. Inicios del s. XX

¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?



## Quietos, muy quietos... Listos. ¡Ya! Escuelas de Raíces. Inicios del siglo XX

No había escaleras para el posado oficial de los escolares en las aldeas de la Edad Media. Pocas letras, mucha palabra de viva voz, en la iglesia o en el fuego del llar central. Y un incontable alfabeto desparramado por los campos y las rocas donde podía aprenderse una cultura enteramente suya que en el futuro se iría segando con la férula y el libro de la gramática: la del tiempo inmemorial, la de los abuelos y abuelas. Allí era sabia la niñez de los campesinos. Allí sí posaron. En los retratos de las estaciones y los trabajos rurales. En los libros de horas de los nobles.

### **Menosprecio**

El color de hollín de las pizarras para el título y la imagen tachonada de esas espirales compuestas nerviosamente al lapicero o a la témpora, con las cuales los niños y niñas decidíamos profanar ingenuos e insolentes los álbumes de fotos de nuestros mayores. O los ojos severos del maestro querido.



Amigo Ignacio: después de nuestra salida de Madrid hemos estado unos días en Avilés y Sijón antes de venir a esta y como en ese tiempo casi no salía a cuantos estábamos, se me pasó felicitarle en susano. ¿Serviría si lo hiciera ahora aunque muy tarde. Creo que sí, si tiene el presente el sentimiento que he tenido por no hacerlo a su tiempo. Aquí estaremos hasta el 29 del presente que nos trasladaremos a Santander. — Reciba las más cariñosas recordanzas de María, Luisa y misa que hace ya también un lustre a su señora hermana y cuanto quiera de su amado amigo.

Alfonso

Amigo Ignacio: después de nuestra salida de Madrid hemos estado unos días en Avilés y Sijón antes de venir a esta y como en ese tiempo casi no salía a cuantos estábamos, se me pasó felicitarle en susano. ¿Serviría si lo hiciera ahora aunque muy tarde. Creo que sí, si tiene el presente el sentimiento que he tenido por no hacerlo a su tiempo. Aquí estaremos hasta el 29 del presente que nos trasladaremos a Santander. — Reciba las más cariñosas recordanzas de María, Luisa y misa que hace ya también un lustre a su señora hermana y cuanto quiera de su amado amigo.

Alfonso



y como en ese ~~tiempo casi no sabía a cuánto~~ tiempo casi no sabía a cuánto estabamos, se me pasó felicitarte en su santo. ¿Serviría si lo hiciera ahora aunque muy tarde? Creo que sí, si tiene el presente el sentimiento que he tenido por no hacerlo a tiempo.

Los tiempos de la mar. Salinas, 22 de agosto de 1906

¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?



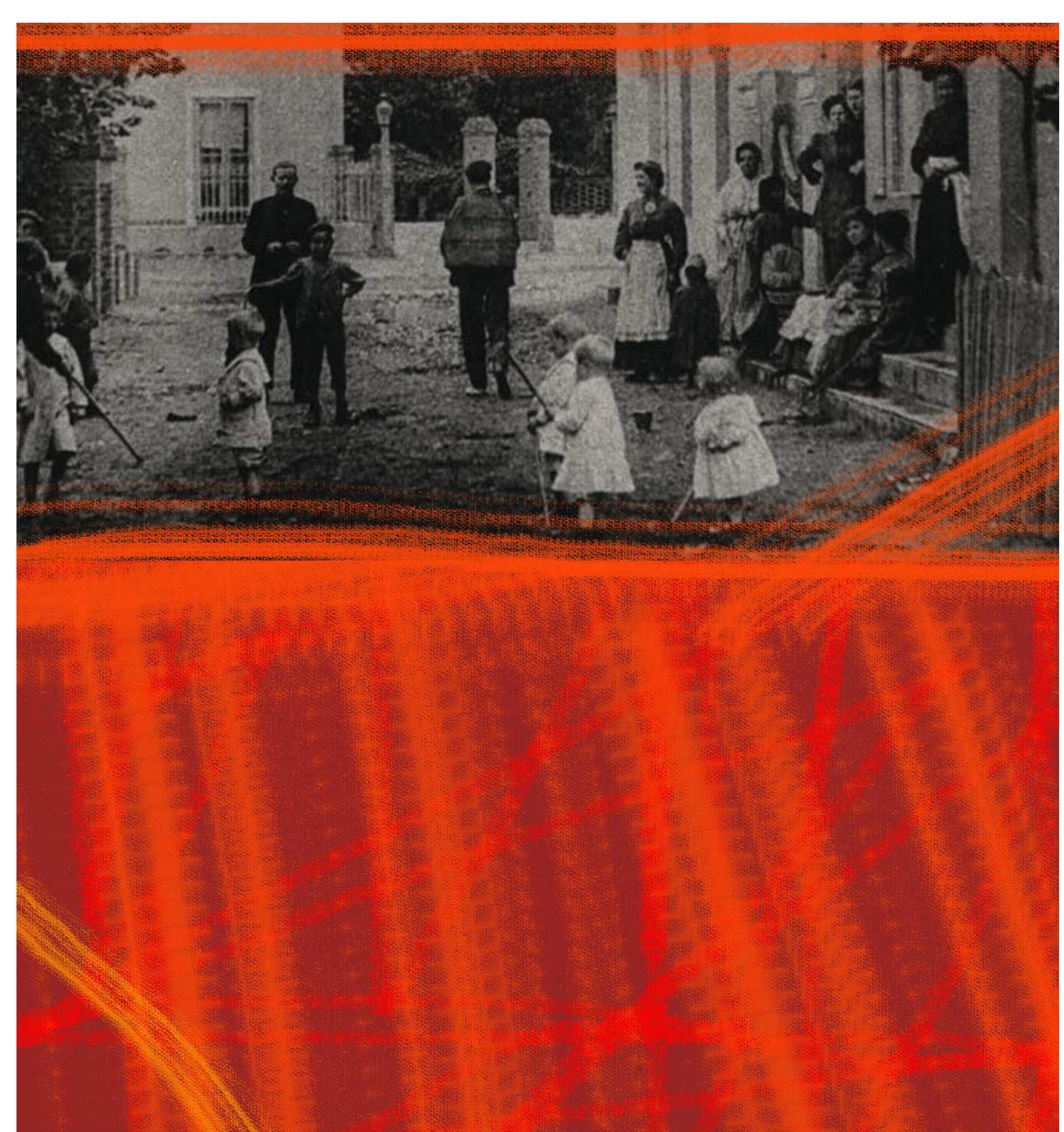
## **Los tiempos de la mar**

Un tiempo viejo y el otro algo más nuevo, que en la matemática inexacta de la historia no suman dos. La plástica del caos en azules y fogonazos rojos, amarillos, naranjas, más rojo y azul, rompiendo la calma de los días de bandera verde, en esta postal de verano que un turista de Salinas, llamado Alfonso, circuló desde la Fonda de la Esperanza. A fecha 22 de agosto de 1906. Su amigo se llamaba Ignacio. Eran tiempos rígidos, de cuellos almidonados y cariños que fraguaban disciplinados por el **tratamiento de "usted"**.

## **Tendencias**

La mar de antaño, con las playas sin gente y los marineros que bogaban de camino a las costeras, se iba transformando. Habría socorristas y lanchas de socorrismo, baños en el salitre y las pieles enrojecidas al sol. Habría **veraneantes y veraneados**. Y las duchas aguardando al mediodía, a la tarde, en las salidas, para irrigar las cabezas airadas.





Los criados y las criadas. Salinas. Inicios del s. XX  
¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?

8º Centenario del Concejo  
de Castrillón 1222-2022



Ayuntamiento  
de Castrillón



## Los criados y las criadas

Poblaban los arrabales de la colonia turística de Salinas familias de trabajadores y trabajadoras que ejercían de criadas de cofía y lavanderas en las casonas y los hoteles.

En los patios traseros de las fotos de baños de sol, la trastienda de las postales turísticas, hay muchos detalles de estos, con personas que no se arrimaban a las playas, o lo hacían por los arcenes de las arenas, grises del humo de la industria y el aceite de las gruas. O apenas remojaban sus pies en la primera ola ya baja, ya debilitada, rasa y espumosa, y reculaban al momento a las posiciones de partida; las de atrás.

Criadas con sus delantales, obreros que se nos van con la camisa larga de los artesanos. Y los **niños de buena ropa criados por las criadas.**

El rojo de los hornos inflama la escena. Una llama se nos escapa del pincel y calcina las palabras. Para que se refundan como las tierras con las brasas del borrón.





El díptico de Melicia y Ángel. Las Chabolas. Primera mitad del s. XX  
**¿SABES QUE TIENES 800 AÑOS?**

Fotografía propiedad de su nieta Gloria

**8º** Centenario del Concejo  
de Castrillón 1222-2022



Ayuntamiento  
de Castrillón



## El díptico de Melicia y Ángel

Estuvieron muy de moda entre las clases altas de la Edad Media los retratos de dípticos y trípticos, con el cliente - un noble, un comerciante, un canciller - postrados orantes ante el altar de los santos. O un matrimonio posando de canto, como el perfil de los bustos de los soberanos en las monedas. Había grandes talleres y maestros dedicados a ello en Italia o Flandes y clientes dispuestos a desembolsar un dineral por todos los reinos, como el de Castilla, por exponer junto al tálamo de la pieza de dormitorio, o en la sala mayor del palacio, las imágenes suyas prefabricadas con finura. Esta fue la inspiración. Y mi deseo: que ocupase la silueta recortable de **aquellos patricios** una pareja de trabajadores. Mirandonos directamente. Mirándonos a la cara.

Se llamaban Melicia y Ángel.

A Melicia se la recuerda, casi se la imagina, en las historias de los antiguos caminando por las calles del pueblo de Arnao o en los caminos del Respapiu, entre su hogar de las Chabolas y el barrio obrero de la República. Melena larga, melena al viento, ondeando en los desfiles del 1 de mayo la bandera en cabeza de la agrupación de trabajadores que festejaban su día con una fiesta, una

romería, algún orador venido de Oviedo y una noche que luego terminaba. Se la recuerda más a ella que a su esposo Ángel. Aquí luce canas en su cabello. Encanecen algunas épocas muy profundo y deprisa.

Me mostraron la imagen un día y pensé en el anónimo fotógrafo que no firma ni aparece, pero que está, ahí, en esa composición ¿Había sido consciente al disparar de estar haciendo arte? Un arte puro, primitivo, propio de los retratos oficiales que adornaban la vida entera de una familia, uno o dos a lo sumo entre el nacimiento y el velatorio del nacimiento; el de la boda, el retrato de grupo en romería o en la fuente - cuatro mujeres con sus cántaros, una familia con la manta y la comida en la hierba -, policromando a mano la instantánea. Pensé en la depuración geométrica de las pinturas de Magritte y en los retratos rurales de Grant Wood, como la icónica pareja de campesinos norteamericanos de su famoso "Gótico Estadounidense". Quizá tuvimos entre nosotros recorriendo cámara en mano las casas de los ajuares, las arras y los ritos de paso a un pionero de la imagen, con un ojo de vanguardia observando por el objetivo las viviendas de un solo piso. De dos, a lo sumo.

Así quise plasmarlo: dípticos medievales, vanguardias y, en sustitución del soporte en tabla, una barra central con los colores y las texturas, muy hermosas, de las oxidaciones que repintan el acero corten. Donde la púrpura y el oro son tintes de emperador, el óxido es el color del mundo de abajo.

**COMPROBADAS Y CONFORMES LAS TACHADURAS**

Esta obra se escribió, diseñó, maquetó y editó entre la tarde del viernes 8 de julio y el domingo 10 de julio de 2022.

El autor escuchaba el disco de John Buck Wilkin *In Search of Food Clothing Shelter and Sex*.

**Immoral y grosero**







Diez carteles conmemorativos del 800 aniversario  
del alfoz de Castrelyon, diez textos y un ideal:  
festejar el pasado de la pequeña historia.

Imágenes y lírica, según el modelo de relato total  
defendido por Iván Muñiz y abanderado por el  
Ayuntamiento de Castrillón.

Un canto al derecho de los pueblos a recuperar y  
contar su historia sin censuras, sin la perversión  
de las palabras amordazadas.

Ayuntamiento de Castrillón